

AÑO I

N.º 17

EL ARTE DE EL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

MADRID - 1.º Diciembre - 1906



María Luisa Labal, primera tiple del teatro de Price.

Oficinas: San Mateo 1, Madrid

Núm. 60 cénts.

Teléfono 1.951. - Apartado 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1

Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 1.º de Diciembre de 1906

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — En Alhisa sigue funcionando la compañía de género chico que dirige Miguel Villarreal.

Blanca Matrás es muy aplaudida en cuantas obras toma parte. La crepisción de *Caramelo* fue un éxito grande para tan simpática artista.

La tiple María Bonora marchó a Santiago de Cuba contratada por la empresa Campos.

Buenos Aires. — Con *El día de La africana*, *Caramelo*, *Bonquet de amor* y *El arte de ser bonita* veló su beneficio en el teatro de la Comedia el pasado mes la tiple Lola Membrives, que fué muy aplaudida.

La compañía, de la que es director Rogelio Juárez y en la que figuran Florencia García, Juan Reforzo y el tenor cómico Pablo Estellés, termina sus tareas el día 30 de Noviembre, marchando a Montevideo, de donde pasará luego para proseguir su campaña en Buenos Aires.

A la compañía dejau de pertenecer Lola Membrives y Juan Reforzo.

El aplaudido actor Casimiro Vázquez ha dejado de pertenecer a la compañía del teatro Mayo, marchando contratado a Chile.

La compañía que bajo la dirección del notable barítono Emilio Sagibarba actúa en el teatro Victoria ha estrenado la célebre ópera en un acto *Cavalleria rusticana*, que alcanzó un gran éxito. Tanto en esta obra como en la *Bohème*, traducida al castellano, alcanzaron grandes ovaciones la tiple Luisa Vela, el tenor José Barella, el bajo Sr. Mardonel y el director Sr. Sagibarba, artista que goza de generales simpatías en la República Argentina. Para beneficio del tenor Barella se ha puesto en escena *El anillo de hierro* y *La alegría de la huerta*, sucediéndose las ovaciones al beneficiado y a los gitatos artistas.

México. — La compañía de ópera, en la que figura la eminente diva María Barrientos, sigue actuando en el teatro Principal con éxito grande.

La Sra. Barrientos sale a triunfo por obras.

Toda la prensa consagra a nuestra compatriota calurosos elogios.

Hasta que dicha compañía no termine sus tareas, la compañía de género chico que allí trabajaba actúa ahora en el teatro del Renacimiento, donde ha dado a conocer las obras *El crimen de Chamberi*, *Congreso feminista* y *La mala suñera*, que han alcanzado un buen éxito, distinguiéndose las tiples Rieyina Rodríguez, Luisa Arregui, Prudencia Griffel y Luisa Ruiz Eufis y los actores Martínez, Gil, Bachiller, Ruiz París y Arozamena.

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — *Gran teatro del Liceo.* — La temporada en el gran teatro del Liceo promete ser brillantísima.

El elenco artístico que nos presenta el empresario Sr. Valpini, de alto rango artístico, es quizás el mejor que en Barcelona se ha visto.

Las divas De Larma, Bianchini, Capelli, Corsi, Davyd, La Galvani, los tenores Biel, Carica, Scampini, y los barítonos Rebonato, Responi y Segura, juntamente con los demás artistas contratados, son una prueba de la pericia que Valpini tiene en organizar excelentes temporadas de ópera italiana.

El acontecimiento artístico, muy esperado por los aficionados, es la presentación del primer barítono del mundo, del notabilísimo artista Batistini, que tanlismo triunfo ha alcanzado en el extranjero.

Moscagni, el popular autor de *Cavalleria rusticana*, estrenará sus obras *Zanotti y Amici*, Lamotte de Gignoni nos dará a conocer su *Esperia*, y el maestro Uten Nicolás la ópera *Albaniada*, inspirada en el grandioso poema de Verdaguer.

Entre los catalanes que forman parte del cuadro del Liceo contamos con la Sra. Olivur, José Segura y el joven barítono José Francés, que con aptitud debutó en el Bosque.

Plácemes merece Valpini por haber formado tan notable compañía, cuando y terminau quedados sin ópera por intransigencias de algunos propietarios de nuestro mejor coliseu.

Ermete Novelli, el gran artista italiano, a su paso por América, ha dado una función en el teatro Eldorado de Barcelona.

Alleluja, la hermosa producción de Marco Praga, fué la única que al eximio actor escogió para hacerse saborear su talento indiscutible.

El numeroso público que asistió a la representación ovacionó a Nove-

lli, que hizo promesa de que a su vuelta de América daría mas cuantos funciones en Barcelona.

Inútil es decir que el aplaudido actor interpretó admirablemente el drama *Alleluja* y el gracioso monólogo *Noche fatal*.

En el teatro Gran Vía ha debutado con gran éxito el joven barítono Miguel Cuenca, quien cantó admirablemente *Las carceleras*.

Posee el novel artista una hermosa voz y excelentes cualidades artísticas que esperamos ver confirmadas en otras obras que se presten más a ello que la popular zarzuela de Flores y Peydró. Sin embargo, puede asegurársele a Cuenca una brillante carrera artística.

El guante amarillo ha obtenido regular éxito en el Gran Vía y en el Nuevo, no obstante haber cambiado el color, ya que en el primero de dichos teatros nos lo dieron blanca, y en el otro verde.

La compañía del teatro Cómico ha alcanzado un éxito con la repete de *María Luisa*, que acertadamente interpretan los artistas de dicho teatro, distinguiéndose los Sres. Alcalá, el aplaudido barítono Madurell, la muy notable tiple Enriqueta Sala y la Sra. Toroaamira.

García Ortega ha estrenado con éxito la obra de Abati y Sierra, *Alina y Ripoll*.

El drama de Pompeyo Gener, *El capitán Tormenta* ha sido unánimemente aplaudido en el teatro Apolo.

La compañía Torelló sigue actuando con éxito en el teatro del Círculo de Propietarios, siendo muy aplaudidos los principales artistas, señoras Puchol, Snelves y Sres. Torelló, Caralt y Moreno.

En Novedades se anuncian los estrenos de *La pena negra* y *El ceratan de Cremona*.

Lola Ramos estrena, en colaboración con Sanz, *El puñillazo*, que, a no dudar, será un éxito como todas las obras de la popular artista — *F. M. S.*

Bilbao. — La notable compañía Palma-Reig ha estrenado la comedia en dos actos, original de Emilio Mario, titulada *Los Troleros*. El éxito ha sido inmenso. Las llamadas a escena fueron repetidísimas y unánimes. No nos sorprende triunfo tan señalado. Su autor, en deliciosa y privada lectura, nos dió a conocer *Los Troleros*, que es un primor de obra, en la que sobresale una situación cómica de primera fuerza. Los estudiosos actores Enriqueza Palma y Luis Reig contribuyeron a la nueva victoria que obtuvo en el teatro el fecundo autor de *Militares y pisanos*.

La compañía Duval ha puesto en escena las obras *El gramo*, *La Taca*, *La fiesta de la campana* y *Marina*, que ha sido el *clou* de la semana.

La prensa local dedica calurosos elogios a la interpretación de dichas obras, y muy especialmente al triunfo que han alcanzado cantando *Marina* la notable tiple Antonia Arrieta, el tenor Rafael López, el barítono José Capsir y el bajo Sr. Roldán, que fueron objeto de calurosos aplausos por la magistralmente que cantaron sus respectivas *particellas*.

Antonia Arrieta al final de la obra, correspondiendo a las ovaciones que el público en masa le tributó, cantó admirablemente el *rombo* de la ópera *Lucia*, siendo aclamadísima.

El barítono Sr. Capsir tuvo que repetir infinidad de coplas, que cantó con sumo gusto.

También es digna de aplauso en las demás obras la labor de las señoras Bordás, Parinos, Marín (J.) y señora Esplugas, y los Sres. Duval, Espada, Ruiz París y Alvaro.

Muy bien los coros y orquesta bajo la dirección del maestro Matías Puchadas. — *R. Vazquez.*

Almería. — La compañía dramática que dirige D. José Tallavi ha inaugurado la temporada con el estreno del magnífico drama de Suderman titulado *Magda*.

La interpretación fué acertadísima, distinguiéndose notablemente el Sr. Tallavi en su papel de Leopoldo Schwaster y la primera actriz Julia Sala en la difícil encarnación de la heroína Magda. Los Sres. González y Vilas fueron también muy elogiados.

También se ha representado *El mártir*. El Sr. Tallavi escuchó al final de todos los actos calurosas ovaciones.

Al final de la obra el público, emocionado por la agonia aterradora del protagonista que Tallavi interpretó en forma magistral, se desbordó en prolongada ovación.

El telón fué levantado infinidad de veces. — *Arrieta.*

CRÓNICA TEATRAL

LA última quincena ha sido pródiga en sucesos teatrales de verdadera importancia.

A la inauguración de la Princesa con el estreno de *Numa Roumestan*, hermosa obra de Daudet, traducida por Emilio Mario y representada primorosamente por la compañía de Emilio Thuillier, han seguido los estrenos de *El niño prodigio*, de los hermanos Alvarez Quintero, en Lara, y *Amor de Artistas*, de Joaquín Dicenta, en el Español.

Las tres citadas obras han obtenido éxito y la literatura dramática está por ello de enhorabuena, porque las tres, cada una en su género y cada una por su estilo, merecen la acogida entusiasta que han logrado.

Numa Roumestan es una interesantísima comedia que el insigne literato francés compuso con el asunto de la novela del mismo nombre que años antes publicara, y su éxito entre nosotros no se debe únicamente a sus extraordinarios méritos literarios, sino principalmente a que el asunto parece inspirado en la observación de nuestras costumbres y los tipos que en ella intervienen nos son tan familiares y tan propios que se diría que fueron reproducidos de modelos vivientes que en nuestra sociedad abundan.

El famoso político provenzal no es un personaje exótico, sino la viva encarnación del prohombre cuya influencia indiscutible ha ocasionado a España los males que padece, trayéndola al estado de postración en que se encuentra; es el prototipo de nuestros oradores parlamentarios, de los que representan al país en los escaños de la Cámara y en las poltronas ministeriales. «Numa» es Fulano, Zutano y Perengano, conocidísimos como hombres públicos que turnan en la canonjía del poder, prometiendo en la oposición venturas que jamás se cumplen, engañando, deslumbrando al vulgo con la pirotecnia de su oratoria flúida y brillante que jamás se traduce en hechos benéficos.

En lo público y en lo privado «Numa» es el impulsivo, el vehemente, cuya inconsciencia produce el mal, queriendo hacer el bien; es nuestro temperamento exaltado y frívolo, que nos lleva fatalmente al desquiciamiento.

En la comedia tiene más importancia el aspecto íntimo del protagonista que su condición de hombre público, y por esto son más interesantes y más conmovedoras las situaciones a que da ocasión el carácter de «Roumestan».

El público, familiarizado con el tipo, interesóse en las aventuras que constituyen la obra teatral y aplaudió con entusiasmo la comedia, no escaseando sus plácemes a los artistas, que de manera primorosa la interpretaron.

**

El niño prodigio, de los hermanos Quintero, es una hermosa comedia, «digan lo que quieran los termómetros críticos», siempre bajo cero, que en el país del oso disfrutamos.

El pensamiento fundamental de la obra es interesante; sin las pretensiones de una tesis tiene la transcendencia que se deriva de la observación de vicios y costum-

bres que al ser fielmente copiadas se ponen de manifiesto de manera indudable.

Aparte este mérito de la obra, es *El niño prodigio* una hermosa comedia por la pintura de los tipos, por su desarrollo y por la gracia del diálogo.

El público, entendiéndolo así, ovacionó a los autores al finalizar el acto primero, obligándoles a presentarse repetidas veces en escena, y repitió sus calurosas manifestaciones al finalizar la comedia, que fué primorosamente interpretada por todos los artistas de Lara.

**

El estreno en el Español de la última obra dramática de Joaquín Dicenta, *Amor de artistas*, había de ser necesariamente un acontecimiento literario de excepcional interés.

Prestábaselo, en primer término, el hecho de haber obtenido un gran triunfo en provincias, lo que pregonaba los grandes méritos de la obra, y en segundo el de ser la primera que después de muchos años de alejamiento había de ser representada en aquel teatro por la compañía Guerrero-Mendoza.

El talento de Joaquín Dicenta ha obtenido una gran victoria. Su estilo varonil, vigoroso y firme; su independencia, su rebeldía se han impuesto una vez más con el poder con que se impone todo lo que es hermoso, aunque riña abiertamente con tradiciones y creencias.

No es ésta, como la mayor parte de las obras dramáticas del ilustre escritor, una protesta airada contra vicios sociales ó necios convencionalismos que acibaran las amarguras de la vida; pero resplandece en ella como en todas un espíritu independiente que marcha avasallador hacia adelante, sin preocuparse de las susceptibilidades que pueda herir.

Acaso haya quien piense que la tesis que plantea en su obra sea muy discutible, pero sin duda reconocerá el que así juzgue que el *caso* que presenta el autor es de una verosimilitud abrumadora.

El amor entre artistas puede no ser imposible, pero en las circunstancias en que se ofrece en esta obra, lo es. Por lo demás, el pensador y el dramaturgo marchan unidos y de perfecto acuerdo, lo mismo en lo que se refiere a la concepción del asunto que al desenvolvimiento de la acción y aun al diálogo de la comedia. Firmemente trazada, responde siempre al pensamiento fundamental y artísticamente desenvuelta ofrece situaciones teatrales de sumo interés, tipos arrancados a la observación de la vida y lenguaje sobrio y castizo.

María Guerrero ha hecho una creación del personaje de la protagonista, y Fernando Mendoza interpretó admirablemente el del autor. Merecen también los aplausos con que el público premió su trabajo Mariano Mendoza, Nieves Suárez, Josefina Roca, Elena Salvador, José Santiago y cuantos, en fin, intervinieron en el reparto.

El público hizo una ovación calurosísima a Dicenta, demostrándole así cuánto admira su obra presente y cuánto espera de las futuras.

Armando Gresca



SILUETAS ESCÉNICAS ESPAÑOLAS

LA FIESTA DEL ZAPATO

ALLÁ en los últimos años del siglo XVI celebrábase en la corte de España una fiesta teatral que era distinguida con el nombre de la *Fiesta del Zapato*. Su principio no es conocido, y gracias al ilustre autor del *Tratado histórico sobre el origen y progresos de la Comedia y del histrionismo en España*, tenemos algunos datos sobre tan antiguo espectáculo, aunque no completos.

Se llevaba á efecto anualmente el día 6 de Diciembre, fiesta del ilustre hijo de Patara, en el Asia Menor, San Nicolás de Bari, el perseguido por el Emperador Licinio, que falleció en el Monasterio de León el año 327, cuya memoria honró con soberbio monumento el Emperador Justiniano.

Se celebraba como recuerdo de un episodio de la vida del Santo, referido por el P. Croisset y copiado con algunas adiciones por Pellicer, y es el siguiente:

Un hidalgo de Patara, más pobre que virtuoso, acosado por la necesidad, proyectó prostituir á tres hijas que tenía muy hermosas, á fin de salir de apuros. Súpolo Nicolás de Bari, y reuniendo los bienes que tenía heredados de su padre los vendió, y parte del oro adquirido lo metió en un zapato. Al anochecer tiró éste por la ventana de la habitación del desesperado padre, que quedó sorprendido de hallar por modo tan extraño medios para dotar á su hija mayor, que casó pronto con un vecino de la ciudad. El hidalgo, lleno de alegría y arrepentido de su mala idea, no cesó un momento en procurar averiguar

quién fuese el misterioso bienhechor á quien debía satisfacciones y la conservación de la honra.

Vigiló, indagó, y al cabo supo que era San Nicolás de Bari el protector generoso.

Recordando este episodio, al celebrarse la fiesta el día de San Nicolás se la popularizó con el nombre de *Fiesta del Zapato*.

En ella se representaban comedias ó autos, ó se hacían pantomimas.

Una de las compañías que representó estas fiestas en Palacio fué la célebre de Alberto Ganasa.

Era italiano como sus compañeros, y vino á Madrid hacia el año 1574. Interpretaban comedias italianas, mímicas en gran parte y bufas, de asuntos vulgares. Introducían en ellas las personas de «Arlequino», «Pantalone» y «Dotore».

A la vez ejecutaban títeres y juegos de manos. Ganasa logró de los Diputados de las Cofradías que en el Corral de la Pacheca se le fabricase un buen teatro donde poder lucir sus habilidades, pues hasta entonces estaba todo abierto y á la inclemencia del tiempo, teniéndose que suspender las funciones cuando llovía, hacía mucho viento, ó apretaba el frío.

Constan las condiciones que Alberto Ganasa fijó, y entre ellas las siguientes:

Que se le hiciese un teatro y tablado cubierto todo, como antes se indica, y que se le alquilase por nueve ó

diez años. A cambio de ello el comediante italiano ofrecía dar dos comedias para ayuda del edificio y 600 reales adelantados, los que habían de descontarse en los días que representase á razón de 10 reales por espectáculo, que eran los que habían de pagar por alquiler del Corral.

Ganasa se hizo rico á costa de los españoles, pues parece que en el siglo de Cervantes, como en el actual, no faltaban magnates y plebeyos que prefiriesen lo extranjero á lo nacional, aunque no hubiese ventaja en ello. Ricardo del Turia, en su *Norte de la Poesía española, ilustrada del sol de doce comedias de laureados poetas valencianos*, etc. (Valencia, por Felipe Mey, 1616), dice: «... como lo vieron los que se acuerdan en España del famoso cómico Ganasa, que en la primera entrada que hizo en ella robó igualmente el aplauso y dinero de todos». Este artista italiano vino á España dos veces, y no, como asegura Signorelli, estuvo fijo en Madrid buen número de años. Los libros de Contaduría del Corral de la Pacheca demuestran que estuvo, por lo menos, en 1579 y luego en 1603.

Lope de Vega en la Epístola IV de su *Filomena*, exclama:

Con esto yo también no sé si es treta,
Donayres de Ganasa y de Trastulo
Les digo que me trajo la estafeta.

El abate Quadrio en su *Della Storia della ragione d'ogni Poesia*, parte II, vol. III, páginas 226, 236 y 237, dice:

«Aunque ni Ganasa ni su compañía de cómicos italianos eran muy entendidos de los españoles, sin embargo acudía el pueblo tan á porfía á oírlos, que se enriquecieron no poco.»

El autor del poema *La Asinaria*, además de llamarle *italiano famoso por su donaire en el teatro*, añade:

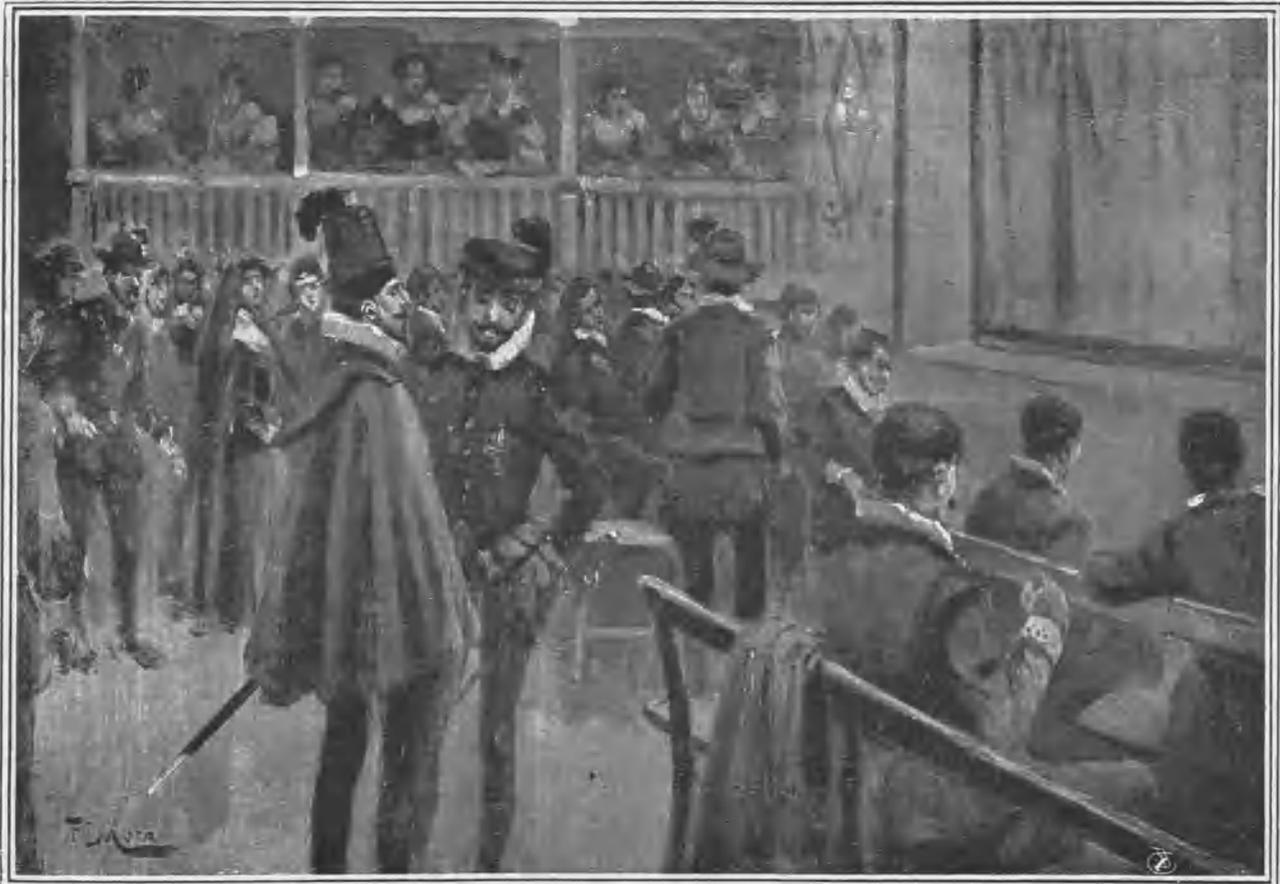
Y de encerrar en un corral Ganasa
asnos, cual otros con más tordo agora,
ganó para fundar familia y casa.

No era extraño que el Rey encomendase á Ganasa, con preferencia á otros comediantes, la *Fiesta del Zapato*, pues Felipe II era muy devoto de sus mímicas y excentricidades. Eran estas representaciones un derroche de lujo en la presentación escénica, y á ellas asistían convidados todos los aristócratas y grandes personajes de la villa y corte. Se exhibían extraordinarias máquinas y se congregaban excelentes músicos, no faltando un buen gasto de luces, magnificencia que sólo superó años más tarde la dirección de otro célebre italiano, la de Cosme Lotti, llamado para dirigir *La selva sin amor*, de Lope de Vega.

Cuando el Rey Felipe II iba á contraer matrimonio con doña Isabel de la Paz, entre los obsequios que mandó disponer fué uno de ellos una solemne *Fiesta del Zapato*, representándose en el Regio Palacio *El Parnaso regocijado*, con músicas maravillosas, según escribe Pellicer.

No fué este festejo exclusivamente español, pues se extendió en el siglo XVII á otras Cortes. Cuando la Infanta doña Catalina, hija del ya citado Felipe II, contrajo matrimonio con el Duque de Saboya Carlos Manuel, se celebró en Turin la *Fiesta del Zapato*, y se refiere en la *Historiae de la Musique et de ses festes*, pág. 252 del tomo I, que bastantes años después, en el de 1665, aún se celebró en Saboya, bajo el patrocinio de los Soberanos, una *Fiesta del Zapato*, con invenciones ingeniosas y magnificencia sin igual.

Narciso Díaz de Escovar





Amadeo, Sr. RAMIREZ



Elena, Sra. PINO Roberto, Sr. LLANO



Elena, Sra. PINO

LA RÁFAGA

Comedia en tres actos, de Bernstein, traducida al castellano por los Sres. Catarineu y Bueno.

La obra de Bernstein, que han estrenado los actores de la Comedia, no es precisamente una joya literaria, pero sí una producción teatral muy apreciable. Más que fiel reflejo de tipos y costumbres de la sociedad francesa; más que un estudio social llevado al teatro, es una comedia interesante, conmovedora á ratos; que no convence, pero que deleita; que no entusiasma, pero que distrae. Mucho de lo que en *La ráfaga* ocurre es convencional, es falso, absurdo. Pero está hábilmente desarrollada la fábula; son teatrales las situaciones con que finalizan los actos, y el público queda de uno á otro impaciente por saber lo que ha de ocurrir, aun cuando presiente que como consecuencia de lo pasado no ha de ser muy verosímil lo venidero.

El asunto no es nuevo; es el eterno drama íntimo, tantas veces llevado al libro y á la escena, á que dan ocasión los padres de una muchacha vehemente y soñadora obligándola á casarse por conveniencia con un hombre adinerado, al que no quiere ni querrá nunca por incompatibilidades de carácter, por impedirsele una repulsión instintiva imposible de dominar, y que enamorada después de otro, se entrega á él en cuerpo y alma.

El conflicto surge, porque «Roberto» ha perdido en el juego una cantidad que en depósito le había sido confiada y cuya cuantía hace para él imposible su reposición, y al revelárselo á su amante, propónese ésta salvarle á toda costa, y no pudiendo lograrlo de otro modo, hace el sacrificio estéril de su persona, estéril por completo, porque cuando llega triunfante, al llamar á la puerta de la habitación de «Roberto», suena una detonación que hace comprender que el joven se ha suicidado.

Desarrollase la comedia en un ambiente de lujo y elegancia que exigen un espléndido decorado, una suntuosidad más burguesa que aristocrática, puesto que los personajes no son aristócratas de abolengo, sino de los que suelen tener por cuarteles las tablas de un mostrador.

Y por aquí empieza á flaquear la obra. Se habla de millones de francos, de joyas de un valor inmenso, de

trenes, de fincas, de todo lo que representa el esplendor y la fortuna, y ni la casa responde á esos alardes de riqueza, ni los personajes convencen á nadie de ser gentes acostumbradas al lujo y al boato.

Únicamente Rosario Pino tiene aire de condesa, viste con suprema elegancia y se produce como quien es y como quien fingier ser. Únicamente ella con arte exquisito llega en los momentos dramáticos á producir emoción intensa, á subyugar y á convencer con el poder mágico de su talento de actriz, que resplandece en sus ojos y dicta sus ademanes y sus gestos.

Los demás actores son liliputienses junto á un gigante. Llanos, que empezó siendo un excelente galán joven, se pasa como algunas frutas sin haber llegado á la madurez. Cree que la suprema elegancia, la distinción, consisten en adoptar un aire indiferente, desdeñoso y en hablar como al que todo le importa un bledo. Hasta en los momentos más dramáticos resulta de una insensibilidad desesperante que riñe con las palabras que pronuncia. Es siempre el actor que representa y nunca el hombre que siente. Se cuida más de aparentar elegancia á los movimientos que de identificarse con el tipo que encarna.

Del Sr. García Leonardo no hablemos. Puede ser un actor de esos que en personajes secundarios *no descomponen el conjunto*, pero que metido en más comprometidas andanzas se ve apuradísimo para salir airoso. En el tipo del barón de Lobourg no ha acertado ni con la figura, ni con la expresión, ni con el ademán, ni con la ropa. En la conversación corriente resulta afectado y en las situaciones dramáticas se queda tan corto que no llega ni á las rodillas de la dama.

Es muy sensible presenciar el esfuerzo estéril de Rosario Pino, la gran actriz, cuyos méritos brillarían doblemente al lado de actores que la secundaran, y es lamentable ver el escenario de la Comedia convertido en escuela de aspirantes á cómicos que tan poco cumplen y nada prometen.

Juan Moscón



Elena, Sra. PINO Roberto, Sr. LLANO



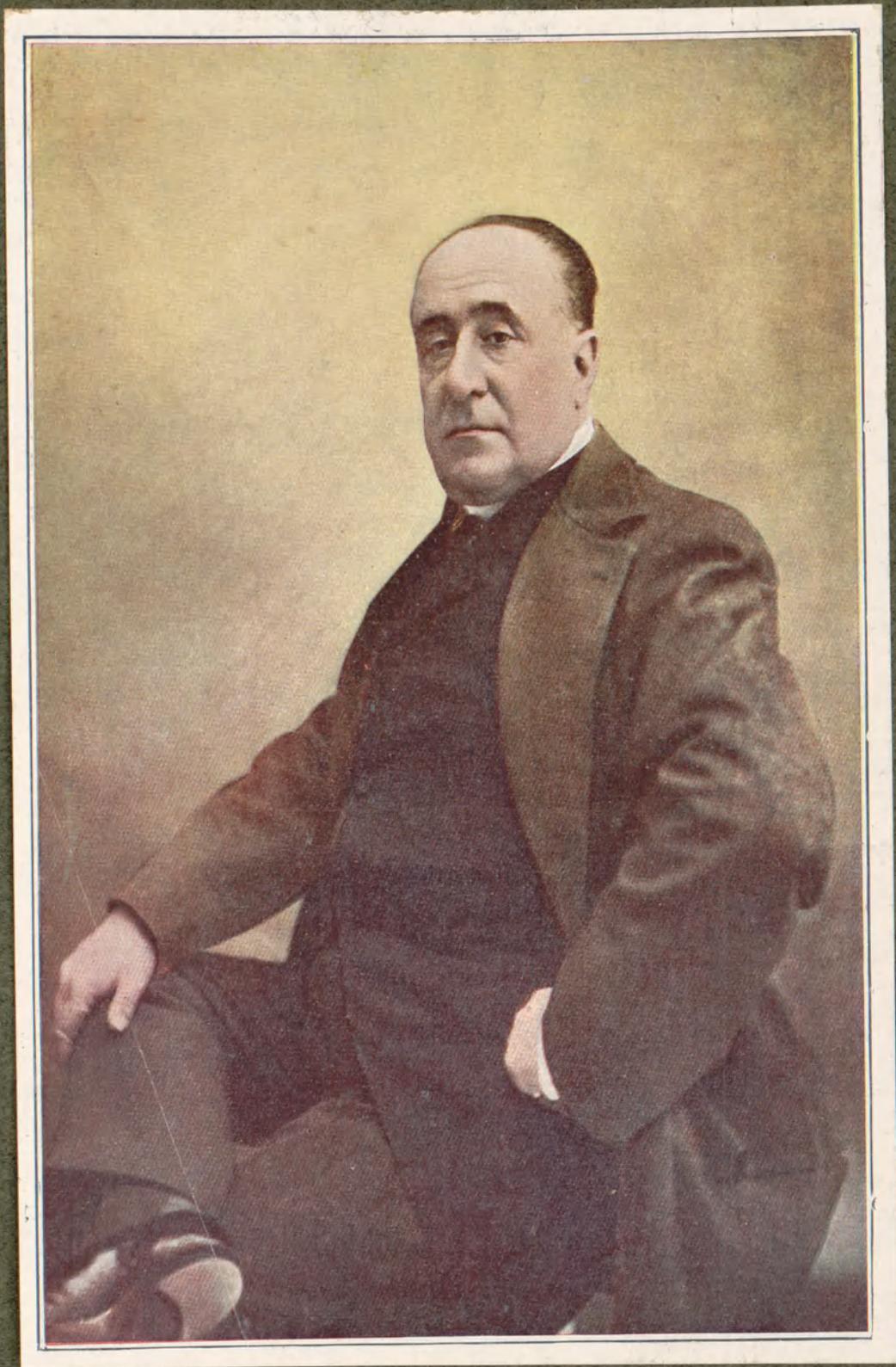
Elena, Sra. PINO Amadeo, Sr. RAMIREZ



El barón, Sr. G.^a LEONARDO



Elena, Sra. PINO El barón, Sr. G.^a LEONARDO



DONATO JIMENEZ

Fotografía Gombás





Acto I. Audiberta, Srta. ORTIZ El alcalde, Sr. MANSO Hortensia, Srta. PLANA Tía Portal, Srta. ALVAREZ
Adela, Srta. ACOSTA Valmajour, Sr. MONTENEGRO Numa, Sr. THULLIER Rosalía, Srta. FERRI Lappara, Sr. DIAZ

❁ NUMA ROUMESTAN ❁

Comedia en cinco actos y seis cuadros, original de Mr. Alphonse Daudet, traducida al castellano por Emilio Mario, estrenada en el teatro de la Princesa.

Fue un gran acierto de la notable compañía de Thuillier comenzar sus tareas con las representaciones de la preciosa obra de Daudet. En la novela y en la escena los primores de esta obra cautivaron al gran público parisino.

La crítica madrileña — con unanimidad pocas veces de manifiesto — declaró ante todo que *Numa* en el teatro pierde muchos de los encantos con que el autor francés supo trazar la compleja figura en las páginas del libro. No así se mostraron conformes los señores del escarpelo al apreciar la interpretación magistral que á la obra se dió por la compañía de Thuillier, llegando á regatear el extraordinario lujo de la brillante *mise en scene* y el cuidadoso esmero con que fueron servidos los muchos é interesantes detalles, hoy día exigidos por el espectador, que tanto en punto á decoraciones, *atrezzo* y trajes, como á aquello que hace referencia á los diversos efectos escénicos, mucho se tiene que hacer por una empresa para que no se la fustigue despiadadamente.

Numa Roumestan requiere una tan excelente direc-

ción escénica como la que se le ha dado por Emilio Thuillier, atento no sólo al lucimiento de su papel, sino á los otros del extenso reparto.

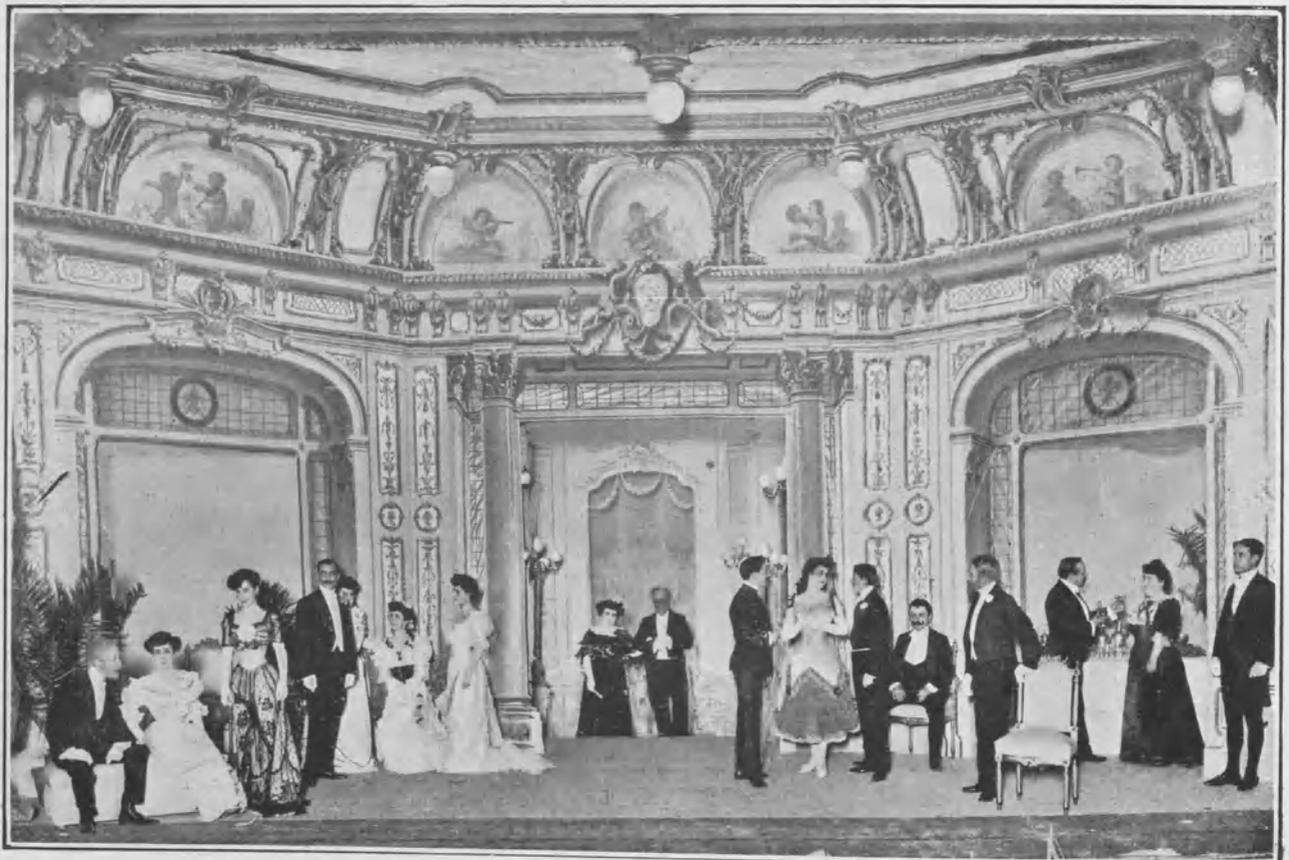
Bailes, músicas, murmullos, precisas interrupciones del diálogo, todo ello dentro de bastidores, nada dejó de tener su más completo y exacto desenvolvimiento.

Muebles preciosos, decoraciones nuevas y de gran lujo, vistosos bailables muy bien ensayados; de todo esto se ha dicho que la empresa había puesto la obra «decorosamente», elogiando á medias lo que no era de justicia que se le escasearan bien merecidos parabienes. Esto que decimos pertenece á un orden objetivo, real. De nuestras afirmaciones pueden convencerse cuantos asistan á una representación de *Numa*. No caben en este caso subjetividades, criterios y profundidades de la alta crítica. Bien puede, pues, el que suscribe, el más humilde de los gaceteros teatrales, permitirse el honor de no estar de acuerdo con los cirujanos, maestros en el manejo del bisturí. El examen de las vísceras en una autopsia teatral, además de ser completo tiene que ser sincero, sin peque-



Acto I. Lappara, Sr. DIAZ

Hortensía, Sra. PLANA Rosalía, Sra. FERRI Numa, Sr. THUILLIER



Acto III.

La fiesta en casa de Numa Roumestan.

ñeces, prejuicios y lugares comunes que dicen muy mal en favor de la integridad de los profesores jueces.

También ha sido señalada injusticia de los juzgadores de *Numa Roumestan* la abrumadora insistencia con que se ha dicho que *Numa* novela, es obra más perfecta que *Numa* comedia. Ya lo sabemos. Así tiene que ser siempre. Las escenas de una obra teatral no pueden prestarse a la descripción como los capítulos de un libro. Lo que es bello en un tomo, resultaría fatigoso en las tablas. «Roumestan» en el escenario convence al público de todo lo que quiso el genial creador de tan humano personaje. ¿A

hecho Emilio Mario, indiscutible autoridad en la materia y una verdadera especialidad en el acierto con que sabe elegir aquellas obras del teatro extranjero que más han de adaptarse al paladar de los españoles.

Se le imputa á Mario el haber seguido con escrupulosidad el texto francés. ¡Guay de él si no lo hubiera hecho así!...

Ajeno este periódico á toda labor crítica, limitándose en estas gacetillas á contar el argumento de aquellas obras representadas con extraordinario éxito, sólo por una vez han ido saliendo de la pluma las anteriores y modestas



Acto V. La nodriza, Sra. BERTOMEU Sra. Lequesnoy, Sra. CALDERON Tía Portal, Sra. ALVAREZ
Rosalia, Sra. FERRI Hortensia, Sra. PLANA Lequesnoy, Sr. MARTINEZ

qué viene, pues, el intento de acibarar los triunfos con innecesarios distingos? Diga lo que quiera el pedantesco análisis á que se somete toda producción intelectual, no se escribe para el literato de profesión; se escribe para la masa del público. Y todos los espectadores no son académicos. En estos tiempos, que tanto se habla de la democratización de las costumbres, no debería la crítica dejar de someterse á los estatutos de tan saludables principios, y el juicio que á los revisteros mereciera una obra en el teatro no perdería un átomo de su fina percepción si se hiciera de un modo más llano y vulgar, hablando menos de erudiciones — en otro caso mejor apropiada — y más directamente de la tendencia, desenvolvimiento, interpretación y *mise en scene* del producto que se trata de tamizar.

Tampoco ha sido muy favorablemente juzgado el trabajo de versión al castellano que de *Numa Roumestan* ha

consideraciones, por las que pedimos disculpa á nuestros lectores, y vamos á decir lo que *passa* en la escena cuando se levanta la cortina para empezar la representación de *Numa Roumestan*.

Aparece en el acto primero una tienda de campaña levantada en los campos de la Provenza para albergue de su querido diputado «Numa Roumestan» que, acompañado de su familia, llega á aquellos parajes con el objeto de saludar á sus electores.

Con «Numa», famoso orador, campeón de la tribuna parlamentaria, vienen en aquel viajecillo de propaganda su mujer «Rosalia», hija de «Lequesnoy», un alto personaje de la magistratura; «Hortensia», linda joven, soltera, hermana de la esposa del hombre público; «la tía Portal», delicioso personaje, mujer á la *pata la llana*, que sirvió de madre al futuro ministro, y los señores «Davín» y «Lap-

pará», secretarios del mismo. Verificase la presentación á «Numa» de los *notables* del lugar y de los que no son *notables* también, pobres aldeanos que contribuyen al triunfo político del grande hombre.

«Numa» está encantado. Decidor, simpático, de talento natural, impresionable, vehemente, tornadizo y hombre de su tiempo, «Roumestan» se gana todos los afectos. Meridional hasta la médula, promete y halaga y sabe contentar sin tino y sin medida. El apoderarse de las masas con su verbo maravilloso es para él segunda naturaleza. Apenas esbozado el carácter del protagonista de la obra, el espectador le saluda como á un antiguo conocido. Los españoles, sobre todo, nos sentimos pletóricos de «Rou-

«Numa», sucediéndose admirables situaciones cómicas exactamente copiadas del natural, entre las que figura la presentación de «Alicia», jovencita muy linda ávida de brillar en el mundo galante y que pretende de «Numa» una recomendación para ingresar como actriz en la Opera Cómica. «Roumestan» se encapricha, llega á interesarse incluso y comete indiscreciones tales que «Rosalia», su mujer, le descubre el *gatuperio*. La esposa ofendida no quiere esta vez perdonar al culpable. Y surge el drama conyugal. La separación del matrimonio se impone, siendo más de lamentar porque pronto nacerá una criatura. Esta revelación anonada y entusiasmo á un tiempo mismo el corazón de «Numa». Pero «Rosalia» es inflexible, y sin



Acto V.

Rosalia, Sra. FERRI

Hortensia, Srta. PLANA

Fots. Alfonso.

Numa, Sr. THUILLIER

Tía Portal, Sra. ALVAREZ

mestanes». Al que más y al que menos alguna vez le tocó el «Numa» que por clasificación le corresponde.

«Numa Roumestan» es un político tan versátil como hombre atolondrado en su vida particular. Quiere sinceramente á su mujer, pero galante y frívolo no desperdicia ocasión de hacer «una conquista».

«Rosalia» conoce muy bien á su marido y vive prevenida, sabiendo que en una ocasión cualquiera le será infiel, posponiéndola á los pasionales arrebatos de un capricho. Apenas comenzada la obra nos explicamos el desdén que siente «Rosalia» por aquellas tributaciones de pleitesía que se le rinden á «Numa», sabiendo que ya ha tenido que perdonarle una infidelidad descubierta.

Avanza la representación, no sin iniciarse un interesante episodio secundario, como es la admiración de «Hortensia», ahita de los cumplimientos de salón, por la gallarda apostura de un tamborilero provenzal, y en el segundo acto figura la escena en París, en el despacho de

ceder á los ruegos de su marido, sale de su casa, retirándose á vivir con sus padres.

En el acto último «Hortensia», que al ver en París á «Valmajour», su tamborilero, vestido de frac y diciendo ridiculeces, ha visto rodar por el suelo los sueños de su ideal, está ahora enferma. La tisis la consume. No quiere morir sin ver reconciliados á sus hermanos. El esperado fruto ha venido al mundo. Un niño, hijo de «Rosalia» y de «Numa» duerme en su cuna. La interesante enferma ha hecho llamar secretamente á su incorregible hermano político, y escondiéndole detrás de una cortina, mientras dice adiós para siempre á su hermana pidiéndole como última gracia que perdone á su esposo, logra al fin una nueva avenencia, que todos hacen, llorando de gozo. Y baja el telón, no sin que «Numa» tenga que sustraerse nuevamente del seno del hogar para lanzar desde el balcón á sus electores, que le aclaman, una arenga política, como suya insincera.

El Bachiller Bambalina



Tío Roque.

Nené.

Riquiyo.

ESTRENOS EN PROVINCIAS

DEL VALLE... AL MONTE

Zarzuela en un acto y cinco cuadros, original de Lola Ramos de la Vega y del maestro Calleja, estrenada con éxito en el teatro Gran Vía, de Barcelona.

LOLA Ramos, la gentil artista y notable escritora que tantos éxitos ha alcanzado en la escena, nos ha dado á conocer una nueva obra, que, inspirada en escenas de la vida real, ha escrito con admirable maestría, adornándola con un diálogo fácil, en el que nada se ve de forzoso ni fingido.

Las escenas diestramente combinadas, los personajes correctísimamente dibujados, influyen notablemente en el interés de la obra, que no decae ni un instante.

La autora de *La buñolá* ha añañado con su nueva producción la fama y popularidad de su firma, muy conocida y admirada en las letras españolas.

El argumento, dotado de las precisas condiciones de verosimilitud que ha de poseer la obra teatral, es el siguiente:

Los marqueses de Florián (la Sra. E. García y Sr. Sotillo), ricos nobles de Andalucía, viven, en compañía de su hija Nené (Sra. Delgado), en una quinta que poseen en las cercanías de Sevilla.

La encantadora Nené, niña de carácter franco y alegre, desposeída del orgullo característico en las de su elevado rango, fraterniza con los servidores de la casa, que verdaderamente quieren á su pequeña ama.

El marqués no ve con malos ojos las expansiones democráticas de su hija; no así la marquesa, que quiere disuadir á su marido de que Nené se familiarice con los criados. Entre éstos hay dos por los que más predilección tiene la marquesita: Riquiyo (Srta. Ramos) y tío Roque (Sr. Angeles), especialmente al primero, á quien quiere con toda su alma, no obstante ser un miserable cabrero.

En el primer cuadro de la obra llegan á la quinta unos amigos de los marqueses invitados á una cacería.

Calleja ha puesto un bonito número musical, que contribuye al gran efecto del cuadro.

Federico (Sr. Rubio), uno de los nobles invitados, enamórase de la her-

mosura y dinero de la heredera de Florián, proyectando casarse con ella, á fin de rehacer su fortuna, menguada por una falsa jugada de su padre.

Confía sus propósitos á su primo Eduardo (Sr. F. León), anunciándole que escribirá una carta á Nené declarándole su amor, y otra á su hermano participándole tan feliz idea. Entrega las cartas al tío Roque, pero éste, viejo y achacoso, equivoca el encargo, entregando á Nené la carta dirigida al hermano del pretendiente, enterándose ella de los fines interesados que guían á Federico, y va á contárselo á Riquiyo, que allá en su choza sufre, por temor á que le separen de su señorita.

Tío Roque y el cabrerito propónense descubrir al marqués la falsía de su huésped, y así lo hacen cuando el Sr. de Florián obsequia á sus invitados con espléndido *lunch* de despedida.

El duque de Alverán (Sr. Gómez), uno de los íntimos del marqués, lee en alta voz la carta de Federico, descubriendo las interesadas miras del arruinado noble.

Agradece el marqués de Florián el servicio prestado por sus fieles servidores, y entonces Nené revela á su padre que está enamorada de Riquiyo, «el más noble de sus pretendientes».

Admirado su padre, accede por fin á que su hija se case con el humilde cabrero, á quien promete costear una carrera, diciendo á su esposa, que horrorizada se opone á la felicidad de Nené:

—Para una hija que se quiere con toda el alma, la nobleza del que sea su marido debe procurar que la lleve en el corazón, no en los pergaminos; y sobre todo, lo mismo descendí yo para hacerte marquesa, siendo como eras la hija del tío Ramón, el guardá entonces de esta quinta.

La originalidad del asunto y el admirable desarrollo de la trama escénica contribuyeron al éxito de la obra, que interpretaron admirablemente las Sras. Ramos, Delgado, E. García y Martín, y los Sres. Angeles, Sotillo, Gómez, Rubio, F. León y Peguero. Isidro Sotillo hizo una verdadera crea-

ción en su papel de marqués. La música es fina, agradable y muy inspirada, sobresaliendo el dúo de Riquiyo y Nené, el concertante de los invitados y el brindis, que cantado muy bien por el Sr. Rubio, alcanzó los honores de la repetición.

Lolita Ramos ha obtenido otro éxito en su carrera literaria; la obra gustó por lo original, estar bien escrita y distanciarse de este nuevo teatro llamado *sicalíptico*.

Vaya como fin de esta semblanza la más notable anécdota de su vida, relatada por ella con el gracejo que la caracteriza.

«Cuando presenté a la empresa de Eldorado *La estocá de la tarde*, fué con la condición de que nadie supiera que era yo la autora, excepción hecha de los directores.

Anuncióse la obra en los carteles, haciéndose constar era original de autores anónimos; abrigaba así la esperanza de que si la obra no era del agrado del público, quedaba ignorada aquella atrevida tentativa.

Siempre me había reído de los sufrimientos de los autores en las proximidades del estreno, no comprendiendo su estado nervioso y malhumorado y... quince días antes del estreno de mi primera producción me sucedía lo propio.

Las fatigas que pasé durante aquellos días no son para contar.

Llegó por fin la noche antes del estreno y entré a saludarme al cuarto un *buen amigo* (uno de esos moscones de escenario), que después de hablarme de cosas sin importancia, me dijo:

— Lola, ¿de quién es este infundio que estrenan mañana, que según dicen es muy malo? ¿Qué le parece a usted, pasará eso?

Calcule usted la situación mía; no sabía qué contestarle, y titubeando le dije:

— No sé; no puedo dar mi opinión... — y en un arranque maternal añadí vivamente: — es bonita —, arrepintiéndome después de aquel justificado desahogo. Y aquel *buen amigo* contestó:

— Según mis noticias... casi me han asegurado que es horriblemente



Riquiyo, Srta. RAMOS

mala, tanto es así, que el público, apercebido de ello, irá mañana al estreno dispuesto a *reventar* la obra, como haré yo. Ya ve usted si será infundio, que los padres rehuyen la responsabilidad y no dan la cara. ¿Qué padre niega a un hijo?

¡Dios mío, y qué mal me sentaron las palabras de aquel *amigo*! ¡Qué nochecita pase! No he de olvidarla nunca.

Llegó el ansiado y temido momento, subió el telón, y el público, desde las primeras escenas de la obra, empieza a dar muestras de aprobación. Mi salida fué de gran efecto, y la gente se decía: ¡pero qué bien se sabe esta mujer su papel! ¡Qué interés se toma por la obra!

Triunfó el dios Exito; éste fué de *creciendo en creciendo* hasta el final de la obra, en que se desbandó en ovación franca y unánime. El público llamaba insistentemente a los papás de la *criatura*, y al saberse era de la tiple cómica de la compañía, arreciaron los aplausos, obligándose a que pronunciara algunas palabras de agradecimiento.

Cuando las enhorabuenas y felicitaciones estaban en su apogeo, entró el *buen amigo* y me dijo sonriendo:

— Comprendería, Lolita, que lo de anoche fué una broma. Demasiado sabía yo que era de usted la obra y resultaría un éxito. Amigueta, ha tenido usted la habilidad de dar *la estocá de la tarde*.

A lo que le contesté con viveza: — Es verdad, mi buen amigo, pero usted da la puntilla sin que esté el bicho en la arena.

No sé cómo le sentarian mis palabras, pero no he vuelto a verle.

* * *

Cuando este número esté en manos de nuestros lectores, Lola Ramos habrá estrenado una nueva obra, *La puntillazo*, escrita en colaboración con el Sr. Sanz. A ésta, como a todas las producciones de la bella artista, deseámosle un franco éxito. — J. M. Soler.



Último cuadro. - Escena final de la obra.

Fots. Merletti.



Las oficinas de la Sociedad de Actores dramáticos y líricos de España.

LA SOCIEDAD DE ACTORES

MERCED á las activas y entusiastas gestiones de pocos, no muchos profesionales, que luchaban con la apatía característica en la clase, en 10 de Enero de 1901 quedó legalmente constituida la Asociación benéfica de artistas dramáticos y líricos españoles, denominación oficial de la simpática Sociedad, cuyos altos, provechosos é indispensables fines cada vez más se ponen de manifiesto en los cinco años que lleva establecida.

Considerando que unas breves líneas de información serán acogidas con gusto por el núcleo principal de nuestros lectores, vamos á detallar algunas particularidades del funcionamiento de esta Asociación, como otras parecidas entidades, grupo de defensa en contra de los achaques, enfermedad, accidentes del trabajo ó vejez de los asociados.

Más que ninguna otra profesión, es ingrata la vida de la escena. Los que brillan hoy se oscurecen mañana, no siendo raro espectáculo el que se muera de hambre quien logró un día los halagos de la fortuna. Canta alegre el actor, y como la cigarra de la fábula no se cuida de «hacer provisiones allá para el invierno».

Entre los actores de hoy apenas *se sabe* de media docena que tengan *un gato* de alguna consideración, por lo que puedan dejar de ver el cocido en la atmósfera el día que se vean precisados á abandonar el Teatro. Mientras les duran las facultades, las contrataciones y el favor del público, todo marcha á pedir de boca. Los sueldos son pingües — aunque otra cosa se asegure en estos últimos tiempos que se han rebajado un tanto las decenas — y el cómico vive bien, pero completamente bien, bien comido y vestido, agasajado y *alternando*. Pero es claro que siempre salvando la excepción — dos días antes de cobrar la segunda década no le queda un solo céntimo de la primera, por culpa del sastre, de las frecuentísimas comidas en el cuarto del teatro, y sobre todo del café, solo ó con leche, con media tostada ó sin ella.

Sin el café del Café apenas si podemos evocar la figura de un cómico español.

Simpático y *correntón*, no metería yo las manos en el fuego para asegurar que la patrona es puntualmente pagada; pero una sortija de brillantes más ó menos *Benicia* y una capa bordada á mano, sin contar las *obligaciones*

que un moralista no motejaría de perversas, á pocos les falta.

Lógico resultado de este método de vida es la falta absoluta que venía haciendo la benéfica Asociación de que vamos tratando, que con su caja de socorros tiende un cable salvador al que, viejo ó enfermo, á no ser por la Sociedad moriría en un rincón sin el más pequeño auxilio.

La Asociación tiene en la actualidad vida propia, una vida holgada y próspera. Mayor podría ser su encumbramiento si no se diera el caso de haber muchos, pero muchos cómicos que no son asociados, lo que, á decir verdad, no se explica más que atribuyéndolo á la fatal desidia que descubre uno de los principales rasgos de carácter del actor en España. Por no ir á la fotografía, algún cómico ha habido que mutiló á EL ARTE DEL TEATRO la información gráfica de una obra de gran éxito. No se explica, repetimos, que haya un solo actor que no sea socio de la benéfica institución. Los unos, los más, por interés propio; los que piensen no precisar jamás de socorros, por consideraciones de compañerismo á su camarada desvalído, ningún cómico debería dejar de inscribirse en la pia agrupación que constituyeron unos cuantos previsores, acreedores muy mucho á la gratitud de la clase.

La Asociación tiene constituido un capital nominal de 310.000 pesetas en el Banco de España.

La cuota anual es de 24 pesetas, pagadas por mensualidades, habiéndose inscrito hasta la fecha 3.216 asociados, de los cuales son efectivos sólo 2.084.

Hay establecida una cuota de entrada de 50 pesetas, y la Asociación tiene estipulada para socorros por enfermedad la suma de cuatro pesetas diarias, pudiendo otorgar como máximo dentro del año 90 socorros, ó lo que es igual 360 pesetas.

También se conceden pensiones vitalicias, á los sesenta años siendo varones y á los cincuenta y cinco siendo hembras, á los que lleven cinco años asociados y no perciban sueldo alguno del Teatro. La cuantía de estas pensiones será la que dé de sí la cantidad de que se disponga, después de dividirla en partes iguales entre los favorecidos; se dispone para estos socorros de la renta que produzca el capital social, de la tercera parte de las 30.000 pesetas destinadas anualmente al engrandecimiento del fondo común y del resto de lo que quede en Caja después de cubiertas, al finalizar el año, todas las atenciones de la Asociación.

A la muerte de cada asociado su familia percibirá un donativo de 250 pesetas.

En los cinco años que lleva de vida la Asociación han fallecido 94 asociados.

Hasta la fecha han sido socorridos 555 enfermos y se ha pensionado con 600 pesetas anuales á 39 asociados que han cumplido la edad reglamentaria.

La cantidad total á que han ascendido los donativos en concepto de socorros á enfermos es de 59.468 pesetas, y pagado por defunciones 22.638.

La Asociación tiene constituidas delegaciones generales en Barcelona, Valencia y Sevilla, y con carácter autónomo en Buenos Aires, Méjico, Habana y Manila.

Las oficinas centrales, establecidas en Madrid, en la calle de Arlabán, núm. 7, están á cargo de un jefe y dos oficiales de secretaría y contaduría, un ordenanza y el conserje.

Es curioso y digno de estudio el funcionamiento de estas oficinas, por la claridad y precisión con que al momento puede saberse el más nimio detalle que se desee relacionado con los artistas asociados, difícil y meritoria labor que brillantemente, y á satisfacción de todos, realizan los inteligentes y activos empleados Sres. Cobos, Alonso y Herreros.

La actual Junta directiva está compuesta por los señores siguientes: Presidente, D. José Mesejo; vicepresidente primero, D. Pablo Arana; vicepresidente segundo, D. José Moncayo; tesorero, D. Emilio Carreras (siempre elegido por voto unánime desde la fundación de la Sociedad); secretario general, D. Diego Gordillo; secretario primero, D. Luis Arnedo; vicesecretario, D. Jaime Ripoll, y vocales, los señores D. Eduardo R. Estremera, D. Luis Echaide, D. Antonio Torner, don

Antonio Fornoza, D. Eugenio Casals, D. Emilio Mesejo y D. Andrés Sirvent.

Médico de la Sociedad es D. Mariano Herrera, y abogado D. Carlos Díaz Valero.

Recientemente ha quedado establecido en las oficinas de la Asociación el «Centro de información teatral», utilísimo por todos conceptos para actores, empresas, propietarios y arrendatarios de teatros.

**

Para completar estas páginas que con gusto especial dedicamos á cuantos ejercen la carrera escénica, vamos á referir algunos de los antecedentes históricos de la Congregación de Nuestra Señora de la Novena, llamada «La Virgen de los Actores».

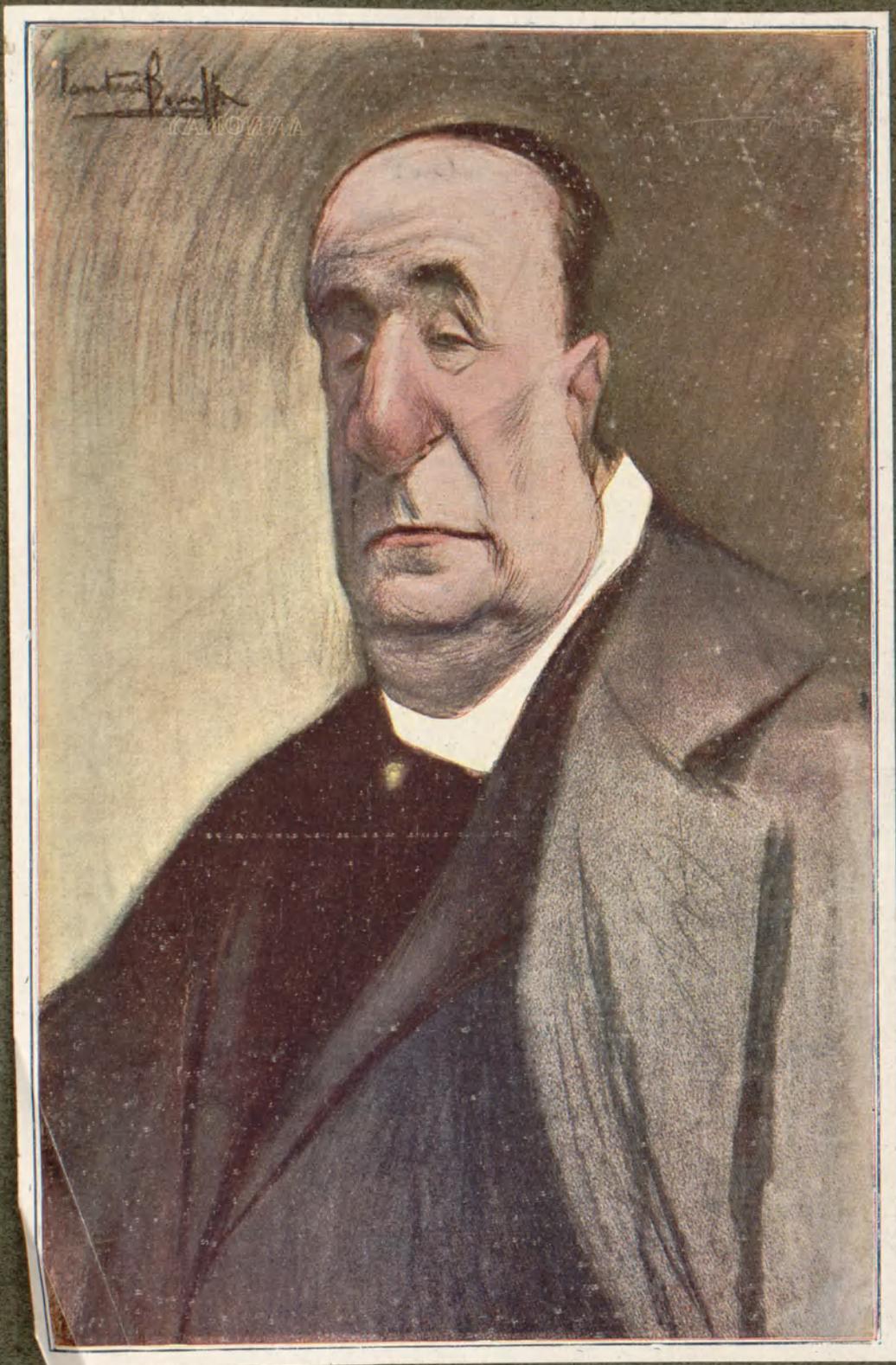
En 1618 habitaba en Madrid un caballero florentino



NUESTRA SEÑORA DE LA NOVENA

llamada «La Virgen de los Actores»

que se venera en una capilla especial de la iglesia de San Sebastián.



DONATO JIMENEZ

Caricatura Santana Borrillo



llamado D. Carlos Veluti, que mandó poner en la fachada de su casa un cuadro sacro, representando á la Reina del cielo con el Niño Jesús en brazos y las figuras de San José y San Juan Bautista, este último con un dedo en los labios.

Pronto empezó á rendir culto á la Virgen del Silencio, especialmente por los cómicos, que en su mayoría habitaban en aquel barrio.

Entre los milagros que se atribuían á la Virgen cuéntase el que se verificó en la persona de la actriz Catalina Florez. Paralítica incurable, al noveno día de sus plegarias á la Virgen del Silencio levantábase sana y buena.

Muy pronto cundió la noticia del milagro, y el obispo de Lugo ordenó que el cuadro fuese trasladado á la iglesia de San Sebastián.

El creciente fervor de los cómicos les hizo pensar en la fundación de una hermandad, la que, después de ligeros trámites, quedó constituida el año 1631 bajo el título de Congregación de Nuestra Señora de la Novena.

Por un lado las limosnas que hacía la grandeza, y por

otro las cantidades que remitían todas las compañías dramáticas de provincias, en las cuales la virgen tenía asignado un *partido* igual al de la primera actriz, proporcionaron fondos para construir una capilla particular en donde instalar la venerada patrona.

Tras de no pocas dificultades, en 1671 se verificó la consagración con gran pompa.

A mediados del siglo xviii la Congregación de actores españoles era una de las Asociaciones más ricas del país, pues poseía extensas propiedades, un número de alhajas verdaderamente extraordinario, pinturas de un valor artístico incalculable y efectos y ornamentos que constituían una riqueza.

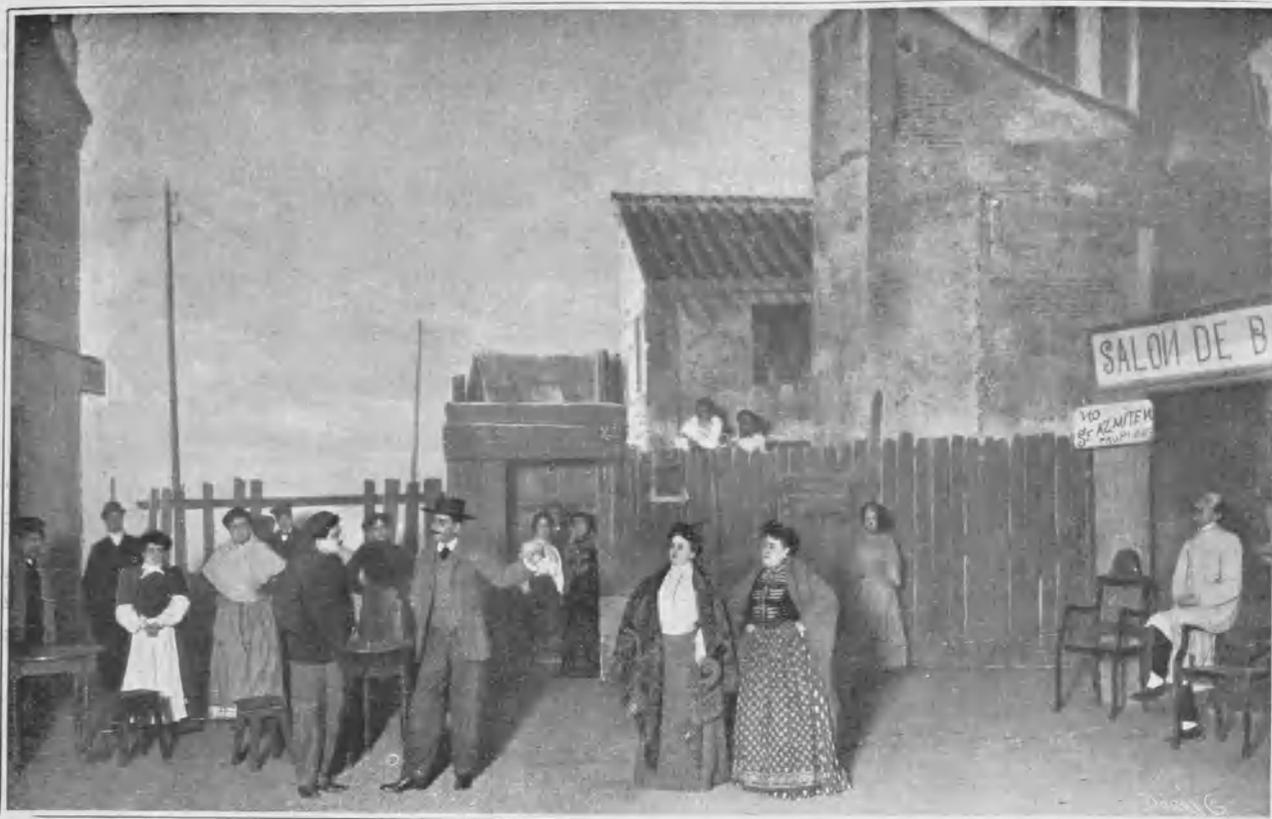
Hoy no queda de aquel pasado esplendoroso más que el recuerdo y los documentos que obran en el archivo y que atestiguan la posesión de aquellas riquezas.

Al nunca bastante llorado actor D. Emilio Mario se debe que en estos últimos años la Congregación subsista y se conserve aún la histórica capilla de los cómicos.—E. S.



La Junta de la Sociedad de Actores celebrando sesión.

Fots. Alfonso.



Cuadro I. - Lucila, Srta. PRADO Valeriano, Sr. AMATO La madre, Sra. CASTELLANOS El barbero, Sr. GONZALEZ
Balbino, Sr. CHICOTE Serafín, Sr. LLANEZA Carmen, Sra. FRANCO

LA PENA NEGRA

Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original de D. Carlos Arniches, con música de los maestros Valverde y Torregrosa, estrenado en el Gran Teatro.

UNA vez más se puso de manifiesto la pericia teatral y la inimitable habilidad escénica del más popular de los autores cómicos.

En la pintura de tipos madrileños netos ninguno aventaja al fecundísimo escritor que, pese á muchos que no saben hacer lo que él hace, rara es la obra suya que no alcanza el soñado ciento de representaciones.

Acaso pueda señalarse á la última producción de Arniches una escasa novedad, tanto en la pintura de los diversos personajes como en la exposición, desarrollo y epílogo del *todavía* eterno «dramita compri-

mido»; pero el ser aquellos de carne y hueso y el estar admirable y habilidosamente dispuestas las situaciones y

efectos, son excelentes circunstancias que triunfan de los apuntados lunares.

Representa la decoración del primer cuadro una calleja del Madrid popular. A la derecha una barbería, de esas típicas en que se afeita de cara al sol, y á la izquierda la *tasca* indispensable. En el centro la valla de un solar, y en un esquinazo el tugurio infecto de una de esas casas sin luz, sin agua, sin aire respirable, tantas veces denunciada como años permanecerá de igual manera.



Cuadro I. - Balbino, Sr. CHICOTE

Vecinas curiosas lavan en el arroyo sucios trapajos, mientras que la más aseada peina en la acera los indómitos cabellos de una muchachuela. El «Figaro» desuella en «la del Rey» los gruesos cañones de las barbas de un *guindilla*. Una exacta fotografía de la vida en los barrios bajos madrileños...

Y pasan ante la vista del espectador salados tipos que Arniches llevó á la escena con absoluta fidelidad.

«El señor Balbino», verdulero ambulante, encantado de su borriquillo; «Serafin», trabajador chulapo, que no sabe reprimir las ansias del querer; «Lucila», honrada y buena chiquilla, que vendiendo muñecos de cartón ayuda á su padre, el señor «Balbino»; «Carmen», chulona coqueta, que se *ajunta* hoy con Zutano y con Esperencejo al otro día; «Ladislao», el guapo inevitable, matón de oficio que, no obstante ser un cobarde, pregona siempre la bronca; el señor «Manfredo», anunciador ambulante, un infeliz sujeto que se alquila por cinco reales, teniendo que pasear por Madrid el figurón que hace el reclamo de una industria; el señor «Valeriano el pollero», hombre *bragao* y



Cuadro I. Lucila, Srta. PRADO Balbino, Sr. CHICOTE
Ladislao, Sr. PONZANO

tranquilo, etc.; una vistosa colección de tipos de la pura cepa madrileña, que piensan y hablan y se mueven en escena como en la taberna, en la calle y en su cuchitril. El carretero que viene á afeitarse en el *sálón* de peluquería al aire libre, ahogando al maestro con el polvo de cal que groseramente quita de su boina, y que luego de sentarse en el lugar del *supicio*, mientras escucha la majadera charla política del rapabarbas, permanece atento al intranquilo piafar

de la reata de mulas, es un personaje de mucha fuerza cómica.

El *broncazo* con que termina el cuadro primero es oportuno y gracioso.

El segundo cuadro representa el interior de una taberna, y el tercero — una preciosa decoración de Martínez Gari, que le valió los honores del proscenio — el exterior de un alegre merendero popular á orillas del río.

¿El argumento de *La pena negra*? Es la que pasan una mujer que quiere á un hombre que no la ama, y la que sufre éste al no sentirse querido por otra hembra. Y con aña-



Cuadro I. Lucila, Srta. PRADO La madre, Srta. CASTELLANOS
Carmen, Srta. FRANCO Los tocaores, Sres. CASTRO, SOLER y RIPCLL



Cuadro III. - Valeriano, Sr. AMATO Carmen, Sra. FRANCO Serafín, Sr. LLANEZA Balbino, Sr. CHICOTE
Lucila, Sra. PRADO

dir — después de la exposición de tipos hecha en líneas precedentes — que «Lucila», la hija del «señor Balbino», muere de amores por «Serafín», amante abandonado de «Carmen», sujeta ahora al «señor Valeriano», ya está explicado el conflicto.

Luego ocurre que «Ladislao» le dice á «Serafín» que si á un hombre de *diznidaz* «le sienta mejor un grillete que un cencerro», *lo cual* que induce al muchacho á tomar venganza de la ingrata. Y cuando todo preparado para un emocionante final «Serafín», navaja en mano, *va por lo suyo* arteramente, es de improviso sujetado por «Lucila», que le impide *perderse*. Y baja el telón.

La obra abunda en graciosísimos chistes y chispeantes diálogos. La música, en cambio, no aumentará seguramente la fama artística que supieron crearse Torregrosa y Valverde.

La pena negra fué muy bien puesta

en escena. Loreto, en «Lucila», inimitable, como siempre; Chicote admirable en el «señor Balbino», como asimismo se distinguieron Soler, Llaneza, Amato y Ponzano. Este último, fuera de alguna exageración, hizo reír mucho en el «Ladislao», tipo que caracterizó de acabada manera. También merece una especial mención el veterano Ripoll, que interpretó el papel de carretero con

no puede hacerse mejor. Estuvo, como dicen los técnicos, inimitable.

La pena negra se aplaudió mucho, sin que pueda decirse que fué un éxito como á los que debe estar acostumbrado el autor de *Las estrellas*. No obstante, el último sainete de uno de los reyes del trimestre se hará muchas noches, y seguramente quedará de repertorio en la siempre aplaudida compañía Prado-Chicote, que por su laboriosidad merece el favor con que el público la distingue.

Candileja



Cuadro III.-Lucila, Sra. PRADO Serafín, Sr. LLANEZA Balbino, Sr. CHICOTE

Fots. Alfonso.



EL TEATRO EN PROVINCIAS

Cádiz. En el teatro Cómico debutó, con el «Chuanco» de *El tirador de palomas*, el primer actor y director D. Antonio Pérez Camacho, que fue muy bien recibido por el público.

La notable tiple Coñchita Bosch, que tan brillante campaña ha realizado en este teatro en compañía de su padre el veterano actor D. José, se han separado de la compañía, marchando a Madrid.

La prensa les dedica muchos elogios, lamentando su marcha.

Cartagena. En el Teatro-Circo se estrenó la ópera de Fernández Arbas *Lysistrata*, que alcanzó un buen éxito.

La interpretación fue magistral por parte de todos los artistas, sobresaliendo la tiple Clotilde Kovira y el baritono Juan Robles, que fueron muy aplaudidos.

Gijón. La compañía de D. Salvador Orozco ha estrenado con éxito, en el teatro Dindira, las obras *La mala sombra*, *El noble antiguo*, *La pitonisa*, *La tusa de té* y *Los charros*, siendo muy aplaudidos en el desempeño las tiples Magdalena Domingo, Plá, Soldevilla, Edita Martínez, y los señores Orozco, Kosieli, Muñoz, Porta, Sara y demás artistas. Esta compañía termina sus tareas en Pascua, marchando a Santander. — C.

Granada. A primeros de Diciembre comenzará a actuar en el teatro Cervantes de dicha capital la notable compañía de zarzuela y ópera española de Enrique Bent, bajo la dirección del distinguido director escénico Miguel Soler y del reputado maestro Jesús Ventura.

Forman parte de dicha compañía las tiples Estrella Gil, Julia Campos, Enriqueta Cautos y Eva López; la característica Pilar Galán; los tenores Rafael Bezares y Juan Baldoval; los baritonos Ernesto Ervás y Ramón Meca; los bajos Enrique Bent y Miguel Soler; los tenores cómicos Manuel Rodrigo y Alberto Lacarra; el primer actor cómico Manuel Velasco; el actor genérico Manuel Cidrán, y un nutrido y selecto cuerpo de coros.

En dicha temporada se representarán las mejores zarzuelas del clásico repertorio, juntamente con las óperas *Marta* y *Dolores*, y las traducidas al castellano *Bohème*, *Freudora*, *Rigoberto*, *Cavalleria* y *Ernani*. — V.

Mahón. En el teatro Principal y Casino del Consey han dado ya comienzo las tareas teatrales de la temporada oficial de 1906-1907.

Pedraza y *La Yaca* fueron los primeros dramas puestas en escena en el Principal por la compañía que dirige el inteligente primer actor D. Joaquín Núñez, y de la que forma parte actriz tan distinguida como la Sra. Rovira, digna esposa del mencionado actor.

El conjunto del cuadro cómico-dramático nos augura el goce de una buena temporada a los aficionados al verso.

En el Consey se han representado *El puño de rosa*, *La carrera de toros*, *Bohème*, *La tragedia de Pierrot* y *Moros y cristianos*; estas dos últimas nuevas en esta ciudad.

La compañía, de la que son directores el primer actor D. Vicente Serrano y el maestro Sr. Santelmy, resulta un poco desigual, lo que hace resaltar soberanamente la labor artística de la tiple cómica Consuelo Diego, que es entre ellas un modelo de gracia como actriz y como cantante.

Y esto no es decir que la tiple dramática Srta. Grillo canté mal, pero no existe en ella el menor rasgo característico de la actriz, que tan bien sentaría unido a su bonita voz y a su belleza.

Entre el sexo feo descuella desgraciadamente el tenor serio, actor insensible, que siempre tiene frío en escena. — P. Rusali.

Vigo. La compañía que dirige el actor D. Julio Nadal ha inaugurado la nueva temporada en el teatro Tamherick, poniendo en escena las obras *El esclavo*, *El barbero de Sevilla* y *La tragedia de Pierrot*, que alcanzó un buen éxito.

Con la segunda de las citadas obras debutó la tiple Purificación Ginebra, que cantó muy bien su parte, recibiendo muchos aplausos, y muy especialmente en la *palomera*, que tuvo que repetir; el baritono Carlos de Beraza cantó toda su parte de modo imitabile, haciendo gala de su bonita voz.

Los Sres. Nadal, Carrasca, Bellver y demás artistas fueron también muy aplaudidos.

Con buen éxito se ha estrenado la zarzuela *Tos tres corrientes*.

Sevilla. — Teatro Cervantes. — Sigue actuando la compañía del popular primer actor, D. Casimiro Ortas.

Ultimamente se han verificado los estrenos de *Maria Luisa* y *Lysistrata*, que han sido dos grandes éxitos, tanto por el valor de las obras como por lo bien que han sido presentadas.

En la interpretación se han distinguido notablemente la tiple señorita Suárez y el primer actor D. Casimiro Ortas (hijo), que sigue siendo el artista amado de este público.

En *Maria Luisa* merece muy especial mención el baritono Sr. Suárez por su trabajo como actor y como cantante.

La orquesta muy bien dirigida por el notable maestro D. Arturo Isaura.

También se ha estrenado el entremés *La negra sombra*, original de autores locales. La obra está bien hecha y tiene mucha gracia.

En la interpretación rayaron a gran altura la Srta. Isaura y el señor Ortas (hijo).

Se han reprisado *La granada* y *Certamen nacional*.

Distinguiéronse las Sras. Isaura y Pujol, Sras. Argota y Sotó, y los señores Ortas (padre e hijo), Bueno, Suárez, Alba, Couto y Bódalo, mereciendo citarse con todo elogio la tiple cómica Amalia Isaura, que con su talento y gracia natural conquistó las simpatías del público.

Se anuncia el estreno en este teatro de *La mala sombra*, para la cual se está pintando decorado a fin de presentarla con toda la propiedad a que esta empresa nos tiene acostumbrados.

La reprise de *La chavala* ha sido un verdadero éxito.

— Teatro del Duque. — Se ha estrenado con mucho éxito la zarzuela *La mala sombra*, distinguiéronse la tiple Srta. Mayendá y los Sres. Corbón y Sánchez Pino. Este último bordó su papel.

Con *El husar de la guardia* hizo su debut el baritono Moisés Iglesias, que fue bien recibido por el público.

Han sido éxitos para esta compañía las zarzuelas *Certamen nacional* y *Cuadros disolventes*, sobresaliendo las Sras. Mayendá, Entrena, Jiménez (C. y E.), la Sra. Romero, y los Sres. Corbón, Fernández, Sánchez Pino, Iglesias, Albaladejo, Guillot, Rojas y Luevic.

Muy en breve estrenará esta compañía *La cacharrera*, del inmortal maestro Caballero. — C. y B.

Jaén. Continúa cosechando aplausos la compañía cómico-dramática que dirige el primer actor D. José Domínguez.

Las obras son puestas en escena con esmero, y algunas de ellas, tales como *El amor que pasa*, *Los chorros del oro*, *El abolengo*, *El zain Galcoto*, etc., han sido un triunfo brillantísimo para la Sra. Reñón y el Sr. Domínguez. El público en estas obras les ovacionó en justicia.

De esta *troupe* artística se destaca considerablemente el notable actor D. Luis Villanova. El público le distingue, y cada obra en que tiene papel es un triunfo seguro. Triunfa en la comedia, triunfa en el drama, y su labor, siempre excelente, le proporciona entusiásticos y repetidos aplausos.

La compañía puede figurar entre las buenas de su género. — *Avilameña*.

Valladolid. En el teatro Calderón de la Barca de esta ciudad ha estrenado últimamente la notable compañía Moreno-Villagómez las obras *El festín de Baltasar*, *La reina y la comedia* y *Teoría modernista*.

Todas ellas obtuvieron muy franco éxito, al que sin duda contribuyó no poco la excelente interpretación que alcanzaron.

La encantadora primera actriz Matilde Moreno ha celebrado con inusitada brillantez su función de beneficio. Representó la hermosa comedia *La reina y la comedia*, asistiendo a la función su ilustre autor Sr. Cavestany, que fue, en unión de la beneficiada, muy aplaudido, haciéndosele salir repetidas veces al palco escénico.

Con los estrenos de *El bucanero*, *El capitán Fracass* y *Sin querer* termina la compañía Moreno-Villagómez sus compromisos en esta localidad, dando comienzo el día 1.º de Diciembre en el teatro Principal de San Sebastián. — I. de B.

Huelva. Carmen Cobeña, Enrique Borrás y la compañía a sus órdenes están realizando una campaña brillantísima.

Cada obra que representan les proporciona un nuevo triunfo, siendo todas las noches ovacionadísimas por el numeroso y selecto público que concurre a los espectáculos.

Mancha que limpia, *El abuelo*, *El adversario*, *Los amantes de Teruel* y *Don Álvaro* han proporcionado a los eminentes artistas una ininterumpida serie de ovaciones.

La Srta. Zur, Pepita Cobeña, la Adamaus, las Sras. Boissongier y Vedia y los actores Lagos, Rivera, Requena, Mora, Cobeña y Adame son también muy aplaudidos todas las noches.

La temporada terminó el miércoles 21 con el estreno de *Maria-Rosa-Churito*.

Corresponsales en América de "El Arte del Teatro"

MÉJICO: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.

HABANA: D. Modesto Boceta. — Apartado 805.

PUERTO RICO: D. Francisco Segura. — Apartado 285.

TAMPA: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.

BUENOS AIRES: D. Francisco Gracia. — Kiosko Avenida de Mayo (esquina Lima).

LIMA: D. Felipe Pro. — Unión 234.

COSTA RICA: Sres. Iglesias, Hermanos.

Tarjetas postales

Todas las artistas españolas célebres se encuentran en la espléndida colección que tiene publicada la

Casa THOMAS, Sevilla 3, Madrid

Los negociantes de este artículo deben pedir catálogo ilustrado.

GRAN MUNDO Y SPORT

Revista quincenal ilustrada de literatura, arte y salones - Editada con gran lujo en papel couché y admirablemente impresa
Oficinas: Marqués de Cubas 13 duplicado.

Precios de suscripción:
 ESPAÑA, Trimestre . . . 8 Ptas.
 " Semestre . . . 15 "
 " Año 30 "
 EXTRANJERO, Año . . . 40 Francs

Toda la correspondencia deberá dirigirse a nombre del
SR. ADMINISTRADOR DE GRAN MUNDO Y SPORT,
 Apartado de correos 48.
 Cuentas corrientes en el Banco de España y Crédit Lyonnais.

EL ARTE DE "EL TEATRO"

Publicación quincenal
 ilustrada
 Director: E. Contreras y Camargo

Redacción, Administración y
 Talleres: San Mateo núm. 1
 Teléfono 1,951 Apartado 389

Precios de Suscripción:
 MADRID - Trimestre 3 Pesetas
 Semestre 5.50 - Año 10.
 PROVINCIAS - Semestre 7 Pesetas
 Año 12.50.
 EXTRANJERO; Año 17 Pesetas.



Las Postales de „El Arte del Teatro“.

Ya hemos repartido la preciosa colección de tarjetas postales en platino iluminado y esmaltado de artistas españolas,

que El Arte del Teatro regala á sus suscriptores por un año.

Teniendo que limitar la tirada de esta preciosa colección, solamente obsequiaremos con ella

á los que se suscriban por un año al Arte del Teatro antes de finalizar el mes corriente.

Nuestros suscriptores de provincias se servirán mandarnos 35 céntimos para el franqueo y certificado.

Para el público, el precio de la colección, compuesta de ocho postales, es de 2 Pesetas.

Los corresponsales que deseen estas preciosas postales para la venta, obtendrán un descuento de 25 por 100 enviándonos el importe de las tarjetas que deseen, al formular el pedido.

Artistas que figuran en esta colección:

- María Guerrero, 2 modelos - Rosario Pino - Matilde Moreno, 2 modelos - Virginia Fábregas, 3 modelos - Julia Fons, 3 modelos - Concepción Catalá - Dolores Monti, 2 modelos - Concepción Ruiz - María Palou, 3 modelos - María Luisa Labal - Mercedes Pérez de Vargas - Consuelo Mayendía - Dolores Bremón - María Barrientos, 6 modelos.



IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y CIA

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 ~ Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotípia-Relieve
 PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS